

## EN TORNO A HUIZINGA

**Prof: Juan Saavedra A.**  
*Universidad de Playa Ancha*

Asombra al estudiar la obra de este holandés, el contraste que existe entre su tosca y vulgar apariencia y la sensibilidad, la fineza y la delicada proligitud de su obra.

En una serie de discursos pronunciados en Berlín, días antes de la ascensión de Hitler al poder en 1933, examina la posición de Holanda y su papel de mediador cultural entre Europa Central y Occidental. Basa esto en la política y lingüísticamente Holanda está formada por varias culturas nacionales: por mucho tiempo formó parte de los países germanos, con la liga Hansentica, fue miembro del Estado Borgonón francés, manteniendo lazos políticos con la monarquía francesa y recibió gran cantidad de refugiados hugonotes, al mismo tiempo con Gran Bretaña el contacto fue estrecho y permanente. Esto de la posición intermedia de Holanda, constituye una analogía de la posición científica del autor, ya que su obra es la resultante de la combinación de integración de elementos psicológicos, sociológicos, políticos y de crítica artística, sobre una amplia base histórica, lo que

unido a su educación filológica y a su sentido musical la convierte en realizaciones únicas en el terreno de la historia y obras de arte por derecho propio.

Su sensibilidad llega al punto que no es igual la combinación de dichos elementos en cada una de sus obras. Al igual que en las obras de arte de los hermanos van Eyck trata de mostrar las relaciones sociales y espirituales de las personas que domina un período histórico y que le imprimen su propio carácter.

Así para él el objetivo de un historiador es "el crear el retrato de una época o de una sociedad". Tal como lo típico de los van Eyck, la obra de Huizinga todo lo incluye (ángeles, clérigos, pastores, reyes y filósofos) sin olvidar el detalle y sin perder el hilo central.

También nos pinta retrato íntimo de obispos y potentados. Surgen sus ensayos sobre Erasmo, John de Salisbury, Abelardo y tantos otros, pero esto es importante, sin olvidar los detalles de la vida cotidiana, los sueños y esperanzas de numerosos seres comunes de diferentes clases expresados generalmente en bibliografías de poetas y profetas que son quienes con mayor libertad expresan las esperanzas y sentimientos de su época.

Varía su estilo de narrarnos épocas distintas, pero no varía su pensamiento que va madurando hasta alcanzar la plenitud con tres obras distintas, de temáticas variadas: en el campo de la teoría histórica: "Cuatro conferencias sobre el estado actual de la Ciencia Histórica" dictadas entre el 23 y el 27 de junio de 1934, en la Universidad de Santander, en el campo histórico: "El otoño de la

Edad Media", la obra genial que nos muestra como el declinar de una cultura, puede ser tan cautivante como buscar "los orígenes o comienzos de ella misma (1923) y finalmente "Homo Ludens" (1938), ese "egregio libro" al decir de Ortega en que nos muestra como el hombre es tan razonable como en el siglo XVIII pensaba, ni tampoco se le puede reducir al homo faber, del siglo XIX, por lo que cabría llamarlo mejor "homo ludens", hombre que juega.

Este pensamiento está en la obra de Huizinga desde 1903. Para él, el juego sobrepasa el marco de la acción puramente biológica o física, es "una ocupación vital", siempre tiene algún objetivo y es una ocupación seria, que está fuera de la verdad o de la novedad, de la sensatez y la necesidad y que es necesariamente "libre". Tiene normas, es ordenado y a la vez produce tensión, crea un ambiente especial "un círculo mágico".

Es en suma, el juego "una forma de vida, de actividad" que está "llena de sentido" y que está presente en toda época histórica.

El derecho de la aplicación de la justicia no es más que el reflejo de una actitud lúdica: la porfía y el entusiasmo deportivo con que los abogados presentan sus defensas y recursos en un tribunal que no es más que un corte, o círculo mágico y donde el que dicta sentencias se coloca pelucas o togas, al más puro estilo de las danzas de máscaras ancestrales.

La guerra, siempre presente, no es más que un juego en que se lucha por algo a lo que se cree tener derecho, sea un torneo medieval o una guerra en la

China feudal. Es un impulso lúdico, jugamos a la guerra aunque sea seriamente.

Las competencias deportivas, el culto religioso y del honor en la Antigua Grecia, la forma ostentosa de ceremonias romanas muestran el vasto contenido lúdico de dichas culturas. La Edad Media todo está concentrado en el juego: la consagración del caballero, las órdenes caballerescas, los **torneos** etc., como sucede con el Renacimiento con toda su magnificencia que no es más que una "máscara alegre y solemne con el aparato de un pasado fantástico e idealizado".

Continúa en el siglo XVII y XVIII, con sus modas, **modales**, sus pelucas, su afán de coleccionar cosas raras, pese al creciente utilitarismo sobre estimación de los aspectos económicos.

Y aún hoy, los juegos, competencias deportivas se hace más serias los debates en los congresos recorren el camino inverso, mientras la Humanidad se prepara para jugar a la guerra de la manera más seria posible.

## **2.- PANORAMA HISTORICO EUROPEO**

Al empezar el siglo XX nadie discutía la supremacía mundial de Europa, tanto en plano social como cultural. Constituía un ejemplo que el resto de los países se apresuraban a imitar, papel que hoy día dista mucho de suceder.

Sostenían ese predominio su acelerado crecimiento técnico y, por sobre todo, su gran tradición cultural.

Su cultura asombra por su riqueza de matices y porque tal cantidad de artes, filosofías y religiones tengan por asiento físico un territorio tan limitado en lo especial. La causa de esa vibrante policronía hay que buscarla en el origen mismo de la Europa Moderna.

Dos fuentes de manantiales tiene la civilización europea que cristaliza en la Edad Media; la mediterránea o greco-romana clásica y la norteña germánica. Ambas pese a sus diferencias, se fusionan por la influencia de la iglesia católica, pero al llegar al siglo XVI con el Cisma de Occidente vuelven a parecer como facetas distintas de un mismo todo globalizador.

Para explicar, esta multiplicidad europea se recurre al arbitrio de compararla con la antigua Grecia: se le compara su geografía pequeña y atormentada de paisajes costinos y cadenas montañosas que demarcan nítidas unidades territoriales, se las compara en su desunión política y en su afán que al igual que Atenas o Esparta, mostraron España, Francia y Gran Bretaña, en la época moderna. Y por sobre todo esto, Europa al igual que la antigua Hélade es principalmente un concepto cultural, ya que, ninguna organización política formaliza su comunidad social y espiritual.

A principios del siglo reina en ese "pequeño cabo del continente asiático", como lo llama Váleriy un sano optimismo. Si los hombres miraban mucho hacia su pasado reciente veían que en él había reinado la paz, la prosperidad y la democratización tanto de la vida social como política y nada en su presente les hacía preveer que esto no continuaría así.

El analfabetismo iba en retroceso, la revolución industrial se había expandido hacia los pequeños países y se alejaba cada vez más de esa imagen de "suciedad práctica" para convertirse en algo limpio, claro y ordenado. Los teléfonos y la luz eléctrica estaban ampliamente difundidos en 1900 y el aeroplano, la radio y la cinematografía harían su aparición dentro de poco. El hombre en esta época se jactaba de su "pensamiento científico" aunque no tuviese bien claro lo que era esta "ciencia" en realidad. Una generación entera llegó a su mayoría de edad sin conocer disputas entre las potencias y todo hacía suponer que la humanidad se había civilizado mucho para emprender tales empresas bárbaras.

Desgraciadamente señales de peligro habían aparecido en el horizonte sin que nadie se detuviese a pensar sobre su significado; su base territorial se hacía cada vez más estrecha e inadecuada para soportar los esfuerzos económicos, tecnológicos y militares realizados a escala, lo que los lleva a abrirse y expandirse por el globo en un imperialismo que estimula el sentimiento de superioridad racial y nacional ya latentes en los pueblos europeos. Por otro lado, surgían dos naciones como potencias dispuestas a arrebatarle el cetro de la supremacía mundial. Me refiero a Estados Unidos que en 1889 priva a España de sus últimos dominios en el Caribe y Japón que derrota a una Rusia Imperial.

Así es como la Europa optimista, democratizadora y pacifista de comienzos de siglo surgen el militarismo popular, el entusiasmo marcial de las clases medias y los llamados "movimientos panistas" (pan eslavismo, pangermanismo que no solo exaltan la superioridad de un grupo lingüístico sino que

piden la unión de vastos grupos de gentes aunque estos signifique el derribar las líneas limítrofes existentes. La tensión crece por el costado centro-oriental de Europa debido a las aspiraciones nacionales de servicios, croatas y bosnios y no es extraño que sea ahí en carajevo, donde con el asesinato del Archiduque Fernando estalle la Primera Guerra.

Esta guerra (1914-1917) revela el fracaso de la estrategia y la técnica militar y se convirtió en una guerra de trituración que luego de cuatro años, termina solamente, porque uno de sus lados había agotado sus hombres y materiales, abrumado por la superioridad numérica e industrial del adversario. Pero el sufrimiento compartido, produce una creciente democratización de la política, se le concede a la mujer igualdad de derechos cívicos, pero deja un saldo de 13 millones de muertos, devastación en los campos, epidemias por doquier y "daños en la sociedad humana que un siglo entero no podía borrar".

Una amplia y estéril actividad diplomática y un gran desarrollo en lo científico y cultural es lo que caracteriza a la segunda década de nuestro siglo. En Austria, Freud completa su teoría psicoanalista. Croce en Italia alcanza su lugar preeminente, Durheim y Weber dan una base objetiva y emírica a la Sociología y en Alemania, Karl Jaspers y Martín Heidegger exponen su "existencialismo" en las aulas universitarias. Comparte este idealismo el filósofo español José Ortega y Gasset.

Por su parte los escritores urgan el inconciente y las experiencias humanas, oponiendo el significado simbólico de las palabras a la exactitud fotográfica

de la literatura anterior. Es el caso de Kafka, Proust, Thomas Mann y Hesse.

Pero donde más espectacular es el vuelo, es en el campo de la Física. Ahí Heisemberg, Schrödinger incluso Bohr destruyeron la unitaria teoría de la física clásica y la incertidumbre, la discontinuidad y la indeterminación reemplazan a las primitivas y claras explicaciones unilaterales. Se inventa el espectoscopio de masas, que permite identificar más de 200 isótopos estables y tiene lugar el experimento de Rutherford que controla las transformaciones atómicas con esto el período de la física atómica aplicada.

Sorpresivamente, bajan los valores en la Bolsa de Nueva York, arrastrando en su caída no solo la economía norteamericana, sino también la economía europea y mundial. Al pánico del "Jueves Negro", le sigue el cierre de bancos y a este el despido de obreros en las fábricas. Como único paliativo efectivo contra la cesantía viene el rearme a nivel internacional.

Rearme, diplomacia ineficiente, cesantía, movimientos panistas son los ingredientes y como lógica conclusión aparecen nuevas formas de gobierno que prometían alivio para la desesperanza del presente: la concepción corporativa de Mussolini consolidada a partir de 1926, el nacionalismo de Adolf Hitler que logra en 6 meses lo que en Italia ha demorado 4 años y el stalinismo en Rusia que pone en práctica las medidas económicas troskistas, antes tan repudiadas sin importarles el enorme sufrimiento humano que ellas significaban.

Cuando la depresión económica y los gobiernos totalitarios agregan sus secuelas al daño psicológico

y moral que había producido la Primera Guerra Mundial, la gente empieza a volverse hacia la especulación histórica y a preguntarse a que extremos iba a llegar a la edad moderna.

Terminada la Gran Guerra, aparece en Alemania la Obra de Oswal Spengler "La decadencia de Occidente", que el público lee con ansias porque parece contener la explicación de la catástrofe que había abrumado a Alemania, la que considera el inicio de todo un ciclo de conflictos mundiales que marcan la caída de la civilización occidental, y que a la vez contiene la esperanza que aparecería un César sobresaliente, tal vez germano, que proporcionaría a la humanidad paz y orden.

Años más tarde, Arnold Toynbee publica sus tres primeros volúmenes de su "Estudio sobre la Historia" que en líneas generales coincide con el planteamiento espengleriano de que la civilización occidental se está desmoronando pero, acá, se abrigó la esperanza que dentro de la misma cultura revivirá el espíritu creador que la salvará del destino de las otras civilizaciones.

En Italia, Croce, publica en 1938, su última obra "La historia como fábula de la libertad" en la que proclama que toda la verdadera historia es necesariamente de carácter liberal (en el sentido de libertad espiritual) y que las tiranías y sistemas totalitarios no eran sino meros episodios dentro de la historia.

Mientras en Alemania, Meinecke no cesa de ampliar sus concepciones históricas, en Francia un grupo de estudiantes de historia conciben un proyecto de trabajo en colaboración, en varios volúmenes, llamado "Evolución de la Humanidad".

Un aporte impresionante es el de Marc Bloch, cuyo libro sobre la sociedad feudal, publicado en 1939, nos ofrece una pauta de como obtener un cuadro panorámico del pasado, en base a documentos, pero usando fundamentalmente la imaginación.

España que había logrado mantenerse ajena a las vicisitudes de la Gran Guerra, empieza a mostrar signos de agitación. Los movimientos autonomistas de las regiones cercanas a Francia, el resurgimiento del anticlericalismo, la ineptitud del gobierno de Azaña para lograr un orden y un progreso hacen que el 17 de julio de 1936, se levante una guarnición militar en Marruecos y que el Caudillo tome el mando. La Península Ibérica es testigo de un conflicto que parece anticipar el futuro ya que, si a Franco lo apoyan italianos y alemanes, no es menos cierto, que los republicanos reciban ayuda de Gran Bretaña, del gobierno francés de Blum y de la Unión Soviética. Y dicho presagio se cumplió.

Gran Bretaña y Francia entran sin mayor convicción a la Guerra con el pretexto de defender a la amenazada Polonia y con el claro objetivo de impedir el crecimiento de una Alemania fuerte que resurgía de entre el poderío Alemán a Polonia, Noruega, Dinamarca, Bélgica y Holanda donde la resistencia dura solo 4 días (ese país había perdido toda tradición militar, su ejército tenía una función meramente simbólica y la Reina Guillermina lo abandona el 13 de mayo de 1940, para constituir un gobierno de exilio en Londres) y hace sucumbir en menos de un mes al que se creía el mejor ejército del mundo haciendo firmar a los vencidos un armisticio y el mismo vagón de ferrocarril en que habían tenido que firmarlos ellos en 1918.

Así es como a fines de 1941, Hitler había conquistado el Imperio más extenso que haya conocido la historia europea. Directa o indirectamente gobernaba sobre todas las antiguas democracias de Europa Occidental (a excepción de las naturales Suecia y Suiza), ocupaba la totalidad de los alcances, Europa central Oriental y una vasta zona de la Rusia Europea, tenían a Italia estrechamente unida a ella y a España, en forma más alejada. Hitler, podía haber sido el "Cesar" spangleriano que dándole unidad al continente, hubiera definido lo occidental contra el peligro asiático. Representaba asimismo aspiraciones de los movimientos panistas y a la llamada "vertiente nortina" de la civilización occidental, que en un primer momento mencionamos.

Después de tres años de ininterrumpidas victorias germanas, la marea vuelve a su curso en el otoño de 1942. Han ingresado al conflicto Estados Unidos y la victoria aliada es solo cuestión de tiempo. Aún estamos esperando el tratado de paz que ratifique la derrota de Alemania.

### **3.- LA IDEA HISTORICA**

Para Huizinga el hombre es "un dato infinitamente complicado" y constituye unicamente una unidad biológica si lo consideramos aisladamente, esto es, lejos de su época, de su posición en la vida, de sus relaciones con los demás. Para que sea considerado objeto de la historia y fenómeno histórico es menester relacionarlo con su medio, con su época, con su cultura.

Lo mismo pasa con el "hecho" que carece de significación si lo tomamos aisladamente y que es definido como: "una serie de acontecimientos que ocurrieron en un tiempo, que pudieron no haber ocurrido cuyo resultado final no está aún determinado". Lo importante es la actitud del historiador que aprehende ese hecho no como un "caso" aislado, sino que le da su significado relacionandolo con unidades más grandes. Es por esto, que "Aún el hecho más insignificante solo tiene sentido cuando el historiador lo ensambla en su espíritu dentro de un conjunto de nociones al cual corresponde de uno u otro modo".

Esto se debe a que la **vida** es un eterno multiplicidad y la historia, por estudiar precisamente lo vivo debe trabajar con miles de aspectos polifacéticos estrechamente relacionados. Aquí aparece una aparente contradicción: no podemos olvidar lo múltiple, pero tampoco podemos trabajar con ese enorme cantidad de facetas. Lo que hay que hacer, nos dice Huizinga es "interpretar la multiplicidad como totalidades" y luego, por medio de una abstracción "debemos aislar unidades compuestas, a las que damos un nombre y concedemos forma propia, tales son las **IDEAS**.

El papel del **historiador** es clave: no solo debe analizar un hecho, sino relacionarlo con una representación más amplia e interpretarlo según las categorías que les proporciona su propia concepción de vida, su intelecto, en suma, su cultura. Debe observarlos y luego presentarlos en forma conexas, como un proceso histórico. Estas formas conexas son formas de sociedad, de industria, de venerar a Dios, de creación artística, o sea de **formas de cultura o vitales**. Tales formas de cultura,

imposibles de reducir a fórmulas, ponen ante nuestros ojos su afecto en el tiempo, lugar y ambiente y por lo general se nos presenta en forma de conflicto lucha de armas de opiniones.

Las unidades o totalidades de la intelectuación históricas "siempre se refieren a un **cambio** que se produce en el tiempo y que se lleva a cabo en fenómenos de índole compleja". En esto va implícito la idea de destino o de **fin**, que es lo que le da **coherencia** a nuestro pensar histórico, sin que importe que este fin sea "gloria o decadencia, esto establecido por la voluntad humana, sea fruto de la necesidad o de la profidencia divina.

De esto se desprende que la **Historia**, mira y saca sus materias del pasado, está situada en un presente desde donde puede predecir aún el minuto que viene después, pero es ese eterno porvenir quién la mueve y orienta, y es ese eterno porvenir quién la mueve y orienta y es ese continuo preguntarse un ¿a dónde? ¿Hacia qué? el que la convierte en la "ciencia finalista por excelencia".

Huizinga intenta una definición de lo que historia es como: "doctrina de las formas de la sociedad humana", basándose en eso de las formas vitales o culturales conexas fruto de la abstracción de aquella realidad plena y facticamente variada que es la vida. Pero no deja de desconocer que tal vez carezca la historia de un sistema y sea ciencia de carácter descriptivo.

Pero donde más énfasis pone el autor es en los **peligros** que estorban la sana formación de los conceptos, el uso de patrones fijos y el antropomorfismo.

1.- El antropomorfismo histórico sería: "La propensión a atribuir a un todo de índole imaginaria acciones o conducta que parecen suponer una conciencia humana". Es cierto que naturalmente tendemos a dar un realismo a las ideas y le damos forma humana a conceptos que en rigor, no podríamos hacerlo" ("la sociedad lo exige...), el peligro está cuando la representación histórica está cargado de pasión sea política, social o religiosa (El capitalismo visto como ser diabólico, lleno de crueldad o astucia).

Este se nota en la obra de Spengler "La decadencia de Occidente" cuando atribuye a las culturas figuras de seres humanos, les indica tiránicamente su lugar, les atribuye un proceso vital biológico y con eso violó la historia.

2.- La "inflación de los términos" es lo que ha pasado, según Huizinga, con el término Renacimiento que ha principios del siglo XIX significaba un movimiento espiritual que caracterizaba una época bien determinada. Luego se vió la índole, extensión y tiempo de fenómeno no podía ser limitado en forma alguna y que movimientos semejantes habían ocurrido antes y después en otros lugares. Así fue como se extendió el uso de la palabra Renacimiento hasta el siglo XIII. Con esto la palabra había perdido su meollo su sabor" porque un término histórico solo conserva su sabor mientras sepa de un pasado histórico rigurosamente determinado, que se puede evocar en imágenes perfiladas".

3.- Patrón fijo: consiste en aplicar un concepto o esquema datos que habrían exigido una nueva penetración de la coherencia, una nueva calificación

especial. Es cierto que la historia no puede carecer de esos términos, pero el historiador que trata de reproducir en forma digna y viva el pasado" tiene que cuidarse de no usar términos como patrón, cargada como van de sentimiento (por ejemplo: feudalismo, burguesía, capitalismo, edad media, etc.)

El pensamiento histórico oscila entre una serie de contrastes. Por una parte lo histórico tiende a lo especial, lo intuitivo, lo concreto, lo que no se repite, lo personal "la mirada histórica", nos recuerda Huizinga **tiene** que estar fija en los acontecimientos multicolores porque "un conocimiento que pierda de vista los hombres y los sucesos **en** su vida y movimiento, puede ser valioso, pero deja de ser historia". Y por otro lado, el pensamiento histórico lo especial siempre tiene un nexo con algo general, tal como el suceso que no se repite es solamente comprensible **en** la coherencia general.

Este oscilamiento entre contrastes constituye la **polaridad** del conocimiento histórico, es "en los hechos especiales donde se reconoce las grandes coherencias y al mismo tiempo sin el hecho especial, "el fenómeno general se vuelve seco y sin vida".

Oscila, también al preguntarse si es más importante el individuo genial y aislado, el leader o los grupos, las clases, las masas, pregunta que por lo demás carece de toda relevancia para el historiador.

Tampoco podemos llegar a una respuesta tajante en cuanto si la labor del historiador es de análisis o de síntesis, podríamos contestar que como en toda ciencia se usan ambos métodos.

En la historia existe además otro problema la subjetivización que hace de ella el investigador. El campo de trabajo se elige por afición o simpatía; al trabajar usamos fuertemente nuestra imaginación, de modo tal que ese pedazo de pasado casi lo transformamos en "un estado de alma" en afición a nuestra interioridad.

De aquí, de esto, saldría la explicación de la importancia del aficionado histórico, de "esa curiosidad de anticuario", como irónicamente la llama Nietzsche, que brota por doquier u es causa que el público culto sea tan numeroso.

Pero eso que tiene su lado bueno, puede traer si se cae en la subjetivización excesiva, una parcialidad grosera en los conceptos o bien, un yéndonos al otro extremo, nos puede hacer caer en el excepticismo de quienes niegan la autenticidad de las fuentes o la posibilidad de conocer la verdad de los hechos partiendo de testimonios de testigos presenciales.

#### **4.- PROCESO DE CONOCIMIENTO HISTORICO**

Nos ha sucedido muchas veces que consultando una monografía o un manual, nos formamos sobre un determinado fenómeno histórico, **un esquema** claro y conciso. Pero, desafortunadamente, al contrastarlo con las fuentes vemos que ese esquema no sirve, o no alcanza y ese fenómeno que veíamos tan positivo se lo ve envolverse en una niebla de imágenes distintas y difusas y, uno llega a preguntarse: ¿Cuáles son los verdaderos conocimientos históricos: los esquemas del manual o las difusas imágenes que nos da la tradición directa.

Lo que ha sucedido es que para lograr esa esquemática idea se ha recurrido a un grado de simplificación que es incompatible con la imagen abigarrada del vivo pasado. "Todo esquema histórico es un esquema insatisfactorio", lo que significa que no debemos rechazarlo, ante bien, debemos "refundir" en los trozos anteriormente desentendidos", con lo que muestra la idea sobre un trozo del pasado se volvería mucho menos clara de lo que fue antes, y las relaciones coherencias, y condiciones que antes veíamos simples como un tallado en madera primitiva, las vemos ahora como una acuarela impresionista (nos vemos simples trazos, sino multitud de ellos).

Esto es lo que ha pasado con las antes tan claras nociones sobre la economía medieval (Natural Wirtschaft) en las que no existía el capital ni el crédito. Hoy se ha probado que existían ya en el siglo XII, con lo que desaparecerá el contraste entre la economía natural no fundada en el capitalismo y la moderna Geldwirtschaft. También, gracias al aporte de Bloch, hemos tenido que cambiar nuestras ideas sobre los tres grados de nobleza, libertad y servidumbre, por una serie interminable de matices.

Pese a la repugnancia que en un primer momento nos provocan estas acciones demoledoras, su acción es ampliamente beneficiosa para la historia, ya que a menudo resulta ser el pasado bastante más semejante a nuestro presente de lo que nosotros habíamos imaginado (por ej: sistema de giros en el antiguo Egipto). De aquí que la Ciencia histórica siempre debe estar revisando toda opinión una vez formulada.

"Rara vez, quizás pueden llamarse definitivos sus resultados", sobre todo cuando tratamos de emitir un juicio y no se trata de fijar un mero hecho.

A primera vista, parecerá que la Historia procura llegar al conocimiento del pasado de la sociedad humana, y que esto le es más fácil en la medida que posea mayor cantidad de datos sobre él. Pero el proceso de intelección histórica no es tan simple.

De un trozo de **pasado** se presenta primariamente como una existencia de **fechas** físicas, biológicas y espirituales infinitamente variadas y absolutamente **indigestas**. Frente a esto el "**historiador**" debe hacerle a ese pasado, preguntas desarrollar posteriormente, una actividad de elección y selección de los datos que ese pasado le va entregando. "**Jamás** es el fin de la historia, el conocimiento de la totalidad de ese pasado". El historiador es quién fija la **norma**, él hace las preguntas según sus propios intereses, su actitud cultural. Así en épocas primitivas se preguntaban lo que a ellos le interesaba: Cómo se originaron los hombres?. ¿Quién nos enseñó la agricultura?, en comunidades de los antepasados. Así cada hombre de la cultura, amplía y profundiza el entendimiento y el afán de saber histórico.

"La relación entre la historia y el pasado no es nunca la de una imagen mecánicamente reflejada" ya que depende de lo que interesa a una época de otra época anterior. Por eso el conocimiento histórico de una época posee, es necesariamente **relativo provisional**. Vamos ahora a analizar, las características que tiene el conocimiento histórico, basándonos en lo que es el pasado, lo propio de la actividad que desarrolla el historiador y en lo

definitivo que tiene el proceso de conocimiento histórico, según lo que analizamos con anterioridad, y siguiendo las tesis de Huizinga.

1) La historia debería llamarse la ciencia eminentemente "inexacta", por que el historiador deja de lado millares de relaciones, datos, fechas, acciones sin importancia, no se preocupa de desenredar lo inexplicable, a veces deja de lado lo psicológico y emotivo. Llega a sus conocimientos, no por mera complicación, sino por una interpretación basada en su experiencia en la vida, más que una experimentación. De aquí que Lord Bryce llame a la ciencia histórica "el sentido común refinado".

No busca una fórmula, sino una representación y consigue una síntesis que es siempre "conexión abierta", lo que en otras palabras llama H. Carr "el diálogo permanente", queriendo expresar que es siempre susceptible de ser suplementada con nuevos detalles que modifican la representación ya formada.

A esto hay que añadirle que una representación histórica **varía** según la mente que la lleve, el alumno añadirá a ella unas pocas y vagas nociones, el profesional lo llenará de pormenores estadísticos o espirituales. Y nosotros sabemos que tanto uno como otro extremo atentan a la claridad de la representación ya que tanto el "breve resumen" como una monografía demasiado extensa no representa con viveza el pasado.

2) "El caso histórico, salvo los sencillísimos, no puede ser aislado nunca de la exomplexión más amplia de datos, en el cual se nos revela". Cuales hechos pertenecen al Renacimiento, cuales a la Revolución francesa?, verdad, no existe tal perne-

cer". Pertenerán al fenómeno tantos hechos como se pueden ver en relación con él.

3) "Es imposible que existan leyes históricas".

Esto para muchos es indispensable para dar a la historia el calificativo de "ciencia", pero se olvidan que la concepción de la legalidad científica se ha hecho mucho más rigurosa que lo que era en 1.000. Hay que pensar que jamás en la historia la presencia de A y B traerá, la manera necesaria, la aparición de C, porque incluso A y B son de índole difusa y abierta y a veces sobre ellos pueden actuar fenómenos tan inesperados como fue al chaparrón que puso fin al gobierno de Robespierre la noche del 8 de cada vez que han tratado de someter a las leyes tal o cual fenómeno social, han tenido que desprenderlo, aislarlo enfocarlo como meramente hecho económico, con lo que han despojado de su viva particularidad. Pero siguen habiendo historiadores que exigen, creen y esperan que la historia llegará algún día a establecer leyes. Es el caso de Fevre, Wells o Breysig.

Para Huizinga estas son vanas ilusiones, porque tales leyes "no son más que vagas comprobaciones de regularidad presumible, observada en poquísimos casos, no susceptible de ser probada, ni posible de profetizar ni de calcular ni siquiera a medias, para ninguna compleción futura", y donde no reside la sabiduría ni el carácter científico de la historia.

4) El concepto de causalidad histórica es de validez muy restringida". Hay que recordar que incluso la física abandonó el concepto de causalidad por el de **probabilidad** que parece mucho más verídico, es por lo tanto, lógico y normal que dado el carácter complejo del conocimiento o histórico no lo podamos aplicar la noción de causalidad como el de

los eslabones que forman una cadena, sino más bien, con la soltura que ligamos a un manojo de flores, en que cada flor que uno agrega modalidad histórica no es otra cosa que la intelección de la coherencia por la cual se da cuenta vagamente de ciertas condiciones que ligan de modo incompleto el hecho posterior al anterior".

El historiador recibe ciertas formas en el pasado y para mostrárselas a los demás, trata de ordenar los hechos de tal forma que se crea en ellos un sentido, en la concepción de este sentido influye su concepción del mundo y su noción de verdad.

5) El concepto de desarrollo o desenvolvimiento es para la ciencia histórica de utilidad limitada y actúa a veces, de modo perturbador". Es por cierto necesario y fue usado antes en las ciencias históricas antes que las naturales. Surgió cuando se vio a un grupo de fenómenos históricos "como una unidad de esencia y de sentido" y se le atribuyó una cierta finalidad, tal vez un ascenso. Se concibió ese todo histórico que se aspiraba a conocer, como un "organismo" que sufría una cierta evolución (desplegamiento de las tendencias naturales que van incluidas en su género) sin considerar que los factores externos pueden no ser constantes y normales sino actuar en forma perturbadora o subversiva, con lo que pierde toda validez en el plano histórico.

## **5 LA CIENCIA HISTORIA EN LAS CUATRO PRIMERAS DECADAS DEL SIGLO XX**

La producción histórica de este siglo ha sido muy abundante, más que nunca editan y publican fuentes, documentos, monografías, historias locales,

nacionales y universales, pero las divergencias sobre el Ser de la misma historia o sobre su utilidad aún continúan, también se continúa disputando el valor de los conocimientos históricos e incluso se le atribuye a la orientación histórica del espíritu una influencia perniciosa sobre la misma vida de la época.

1) Historicismo constituye una posición que le atribuye exagerado valor a la Historia, y que por medio de ella explica todo: idioma, derecho, religión, sociedad, ("son considerados históricamente comprendidos"). Según Huizinga esto trae enormes ganancias para el espíritu y al mismo tiempo si llegamos al extremo de considerar un fenómeno como solo sucesión de fases diversas, caemos en un estéril relativismo.

2) En el otro extremo está el anti historicismo al que le repugna tal relativismo. Apareció después de la Gran Guerra aunque había tenido sus profetas en Descartes y Nietzsche, no creen que los conocimientos tengan valor y dicen que la vida exige fuerzas que no carguen con el peso de la inexperiencia y la sabiduría de los viejos.

Frente a esto Croce no conoce que tal antihistoricismo ha sido necesario en algunos momentos del pasado, cuando el hombre para poder progresar debió repudiar consciente y deliberadamente la herencia del pasado. Pero que ahora, tal ruptura con la historia, no lo lleva al amanecer de una nueva cultura y lo califica de "barbarie" y embrutecimiento.

3) Sería la posición del mismo Huizinga que nos dice: "Me parece que se puede admitir muy

bien los peligros de un historicismo sistemático sin caer en un pronunciamiento antihistórico."

Comparte en cierto sentido esta tercera posición el historiador "Troeltsch quién frente a la amenaza de la historización de nuestra vida espiritual nos recomienda un camino que es combinación del mismo pensar histórico y de la filosofía.

Comparte en este siglo a la Historia se la han querido imponer ciertas tareas: "tendrá que servir los deseos y los intereses de lo que viven ahora".

Es esta forma **adulterada** de historia que se presenta en tres dimensiones.

a) The New History: predicada por H.E. Bernes después de la I Guerra. Protesta contra: -actividad analítica de la actividad histórica, -otra el énfasis en lo político, -contra el carácter narrativo de la historia.

Pretende: la reconstrucción extra de todos los datos sociales en su estructura histórica -que use todos los datos sociales en su estructura histórica -que use todos los métodos de las ciencias que tocan al hombre y con el objeto de fomentar la conducción racional de la sociedad.

En esta concepción pierde su propia materia al conocimiento histórico al no interesarle los hechos pasados ni su valor. De todas formas han pasado 10 años de su formulación y aún la revolución que anunció no aparece.

b) History Romancée: consiste en una exageración del momento narrativo de la historia al sobrecargarle el elemento fantástico. No consiste en una novela histórica que es un género literario in-

tachable sin pretensión de verdad estricta. Se trata de "una historia perfumada" biografías ornamentales en que se hacen ver cosas como verdades históricas. "Esta gente ignora la resignación del no saber y el buen gusto de las cosas calladas", debilitando el juicio histórico y aumentan a indolencia espiritual.

c) Pero la más grave es la tercera forma de generación; La historia **en servidumbre**. Por todas partes hay tendencias que abusan concientemente de la historia para desinios políticos o sociales, esto atenta contra ese ideal que había tratado de alejar la ciencia histórica de toda parcialidad religiosa o política, ese consesusomniun de la historia debía ser imparcial.

Ahora se trata de "un historia" esclava de un sistema temporal de opiniones y autoridades. Una historia con una tendencia política o social prescrita. Lo tenemos en el caso del marxismo, pero no cuando recibió de Marx y de Engels su concepción del mundo y su doctrina de la ciencia pura, la razón de una validez internacional para la interpretación económica de la historia "Pero cuando el socialismo llegó al poder en Rusia, convirtió al materialismo dialéctico en una "doctrina forzada impuesta, una ciencia esclavizada".

Sucede algo semejante en los países de tendencia nacionalistas que "ponen la historia al servicio de un interés determinado con plena e impasible intención".

## **6.- CONCEPTO DE HISTORIA**

La historia es la más dependiente de todas las ciencias, ya que no solo depende de otras ciencias como la etnología, la economía y la sociología, sino por ser su eje el hombre, está enclavada y depende de la vida misma y la cultura.

"La riqueza y dirección de una cultura determinan en todo tiempo la naturaleza y valor de su producción histórica, hasta tal punto que la experiencia personal del contemplador determina la calidad de sus conocimientos históricos".

Es, de todas las ciencias la "Que más se acerca a la vida", sus preguntas son las de la vida misma y los conocimientos que no obtienen a cerca de la vida personal o colectiva, pasan imperceptiblemente a ser Historia.